

Lección 4 – ¿Por qué Murió Jesús?

(Pregunte al estudiante si sabe por qué murió Cristo, y lea 1 Corintios 15:1-4.) Aquí Pablo habla del evangelio que él había predicado. En los versículos 3 y 4, él detalla los tres hechos históricos que forman la base del evangelio. (Pregunte al estudiante cuáles son los tres hechos.) La muerte, sepultura, y resurrección de Cristo. Y en pocas palabras Pablo contesta nuestra pregunta original: "Que Cristo murió por nuestros pecados." Hoy vamos a profundizarnos en esta verdad.

Somos Pecadores

(Pregunte al estudiante, ¿Qué es el pecado? y lea 1 Juan 3:4.) Sencillamente, el pecado es hacer algo en contra de la ley. (Pregunte al estudiante, ¿pero, cuál ley?) La ley de Dios. (Pregunte al estudiante ¿Dónde encontramos esta ley?) Tenemos que estudiar la Biblia, como estamos haciendo ahora. Y la ley de Dios que se aplica a nosotros hoy día se encuentra en el Nuevo Testamento.

Los padres mandan a los hijos hacer o no hacer ciertas cosas. Nuestros gobiernos tienen leyes también, que los ciudadanos debemos obedecer. Pero la ley más importante es la ley de Dios. Dios es nuestro Padre, nuestro Creador, y nuestro Juez, el Dueño del universo. Pecamos cuando desobedecemos un mandato de Él y cuando fallamos al no hacer lo que Él nos manda que hagamos.

La Paga del Pecado

(Lea Romanos 6:23.) (Pregunte al estudiante cuál es el pago o resultado del pecado.) La muerte. Podemos pensar en la muerte espiritual, la muerte física, y la segunda muerte. Se trata de separación de Dios. Dios es santo. No puede aceptar el pecado. El pecado tiene que ser castigado. Vemos esta verdad desde Génesis hasta Apocalipsis. Conocemos el caso de Adán y Eva. Un mandamiento sencillo. Dios les prohibió comer solamente un árbol entre todos los árboles del Jardín. Sin embargo, como todos los seres humanos, mandarles que no toquen algo, les da más deseo de tocarlo. Así fue con Adán y Eva. Dios les dio el libre albedrío para que pudieran escoger obedecerle o no. Pero, la desobediencia conllevó un castigo fuerte. El resultado fue, entre otras cosas, el dolor, el sudor, la muerte, y ser echados del Jardín. Dios no soporta el pecado.

La Biblia termina con el mismo mensaje. (Lea Apocalipsis 21:8.) (Pregunte al estudiante cuáles pecados en la lista no entiende, y ayúdale a entenderlos todos.) (cobardes, incrédulos, abominables, homicidas, fornicarios, hechiceros, idólatras, mentirosos) Y dice "todos los mentirosos." Para Dios no hay ni mentira negra ni mentira blanca, ni mentira mala ni mentira buena. Dice que todos los mentirosos terminarán en "el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."

Pagado con Muerte y Sangre

En toda la Biblia vemos que Dios no tolera el pecado. Él no lo puede pasar por alto. Todo pecado es rebeldía en contra de Dios, es una falta de respeto a nuestro Creador. Hay un precio a pagar. Como vimos en Romanos 6:23, "la paga del pecado es muerte." Sin embargo, las cosas no se terminan allí. Nuestro Dios no solamente es santo, sino que también Él es un Dios de misericordia, de gracia, y de amor. Por lo cual Dios ha proveído un remedio a nuestra condición pecaminosa. Vemos el comienzo de

este remedio en el Antiguo Testamento. Se trata de la necesidad de un sacrificio para quitar la pena de muerte. Este remedio envuelve la muerte, pero la muerte de un animal en lugar de la muerte del pecador.

En el libro de Levítico vemos la importancia de la muerte de los animales y el derramamiento de su sangre. En lugar de la muerte del pecador, un animal muere. (Lea Levítico 17:11.) En este texto se ve que la sangre (que se derramó al morir el animal) hace "expiación." La palabra "expiación" tiene un significado profundo, pero en palabras sencillas indica pagar el precio para recibir perdón.

El Cordero de Dios

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, vemos un cambio cuando nos dice que "la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados" (Hebreos 10:4). Es decir, que la muerte y sangre de animales en el Antiguo Testamento ya no valen. Se necesita un sacrificio mejor. Un día cuando Juan el Bautista vio a Jesús, exclamó "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). (Pregunte al estudiante si sabe por qué lo llama el Cordero de Dios.) Es porque Cristo iba morir y derramar Su sangre como los animales sacrificados en el Antiguo Testamento. Esta verdad nos hace volver a 1 Corintios 15:3, "Cristo murió por nuestros pecados."

Hemos visto en Romanos 6:23 que "la paga del pecado es muerte," pero gracias a Dios el versículo no termina allí. (Pregunte al estudiante qué dice la última parte de versículo.) "Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." Cristo murió en nuestro lugar, y así pagó nuestra deuda, y a la vez nos ofreció vida eterna. Esto se expresa en uno de los versículos más famosos de la Biblia. (Pregunte al estudiante si puede citar de memoria Juan 3:16. Si no, léalo.) "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos" Hebreos 9:28.

Preguntas

1. ¿Cuáles son los tres eventos históricos que forman la base del evangelio? (la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo)
2. ¿Qué es el pecado, y cómo podemos saber si algo es pecado? (es hacer algo en contra de la ley de Dios que se encuentra en el Nuevo Testamento)
3. ¿Es usted un pecador? (_____) (la mayoría de los estudiantes dirían que sí. Si acaso no acepta que personalmente es un pecador, hay que detener el estudio y tratar de ayudarlo a verse como Dios lo ve)
4. ¿Tenemos que morir por nuestros pecados? Explique su respuesta.) No tenemos que morir por nuestros pecados porque Cristo murió en nuestro lugar.
5. ¿Cristo murió por usted? (_____) (Suponiendo que el estudiante responde que sí, dile que en los próximos estudios estudiaremos nuestra parte en la salvación del alma.